

## Introducción

La idea de coordinar un volumen con trabajos sobre la interfaz entre léxico-(semántica) y sintaxis surgió a partir de un seminario que dimos en 2004 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El programa de dicho seminario hizo posible combinar los intereses relativos a nuestro desempeño en la cátedra de *Gramática* de la Facultad con nuestro objetivo en la investigación, centrada en el léxico, tanto en sus aspectos teóricos como desde el punto de vista de su funcionamiento en la lengua. Al respecto, nuestro punto de partida fue considerar que no sólo para determinar cómo entran las palabras en la oración, sino fundamentalmente para establecer su incidencia en la configuración que ésta presenta, los fenómenos gramaticales tienen que ser abordados junto con los aspectos lexicales.

Una cuestión central para el desarrollo del seminario fue la utilización de trabajos de algunos de los especialistas que habían concurrido al VI Congreso de Lingüística Hispánica, realizado en Leipzig, Alemania, en octubre de 2003, y al que ambas habíamos asistido. Por eso, cuando nos dispusimos a armar este volumen, decidimos invitar a varios de ellos a enviar una contribución. Afortunadamente, lingüistas europeos de primer nivel, como Violeta Demonte, Gerd Worjak, Nicole Delbecque junto con Hilde Hanegreefs, María Teresa Rodríguez Espiñeira, José Luis Mendívil Giró, Yuko Morimoto y María Victoria Pavón Lucero respondieron entusiasta y generosamente a la convocatoria. Todos ellos enviaron trabajos relativos a la temática planteada, pero enfocados desde distintas perspectivas y modelos teóricos, lo cual enriqueció nuestra propuesta con múltiples miradas sobre el tema. De modo similar, también ampliaron nuestro planteo inicial los artículos enviados por los prestigiosos especialistas de nuestro país invitados a participar del volumen, tales como Ángela Di Tullio, Nora Múgica y Andrea Menegotto. Por otra parte, también quisimos que estuviera representada la nueva generación de lingüistas, por lo que convocamos a Ana Pacagnini y a un cursante del seminario, Andrés Kaller, a quien le pedimos que

desarrollara su trabajo final del seminario como artículo para la revista. Por último, junto con Augusto Trombetta, presentamos un trabajo que tiene que ver con las implicaciones didácticas del enfoque aquí desarrollado.

A partir de los artículos recibidos, cuya elaboración no tenía otra consigna que la de estar vinculados con la temática planteada, organizamos este número de *Signo y Señal* en dos secciones principales. En la primera, que funciona a la manera de “estado del arte”, se incluyen los trabajos de Violeta Demonte y Gerd Wotjak, que presentan, desde distintas perspectivas teóricas, visiones panorámicas que describen y evalúan el desarrollo actual y posibilidades futuras del área. Demonte, quien con su trabajo sobre las clases de predicaciones del español<sup>1</sup> había sido una de las inspiradoras tanto del seminario como del volumen, se ocupa aquí de comparar distintos modelos formales (lexicistas, generativos, cognitivos) propuestos en los últimos años para el análisis de la interfaz sintaxis/léxico-semántica. Su objetivo es evaluar los alcances y limitaciones de dichas teorías, así como su relevancia y pertinencia para un enfoque minimalista que aspire a describir y explicar la facultad del lenguaje. Wotjak, por su parte, se propone presentar una panorámica “breve, sintetizada y personal” del estado actual del estudio del léxico, a la vez que señalar problemas que para el autor “esperan ser resueltos en un esfuerzo común, si es posible más allá de los distintos paradigmas”. Interesado en distinguir entre lo semántico-lingüístico y lo puramente pragmático, considera que, en el discurso, a los significados oracionales se añaden factores pragmático-comunicativos procedentes tanto del hablante y la situación comunicativa, como del saber enciclopédico e individual-subjetivo.

La segunda sección reúne artículos que se centran en las distintas interfaces y se subdivide a su vez en tres apartados. En el primero, hemos ubicado tres trabajos que se ocupan fundamentalmente de la relación entre sintaxis y semántica. Desde una perspectiva no paramétrica de la ergatividad y dentro de la concepción “neo-constructivista” de las relaciones entre léxico y sintaxis, Mendívil Giró postula la ergatividad como inacusatividad transitiva y propone extender esta noción para incluir las construcciones de sujetos oblicuos (experimentantes dativos) y los llamados *quirky subjects* de lenguas como el islandés. Para ello, parte del criterio de que los ítems léxicos que supuestamente codifican los eventos “no tienen una especificación léxica de su estructura eventiva” y adhiere a desarrollos recientes de la gramática generativa que postulan que las diferencias

---

1. Demonte, V. (2002), “Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español”. En *Ex Oriente lux. Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag*, Frankfurt am Main: Valentia.

estructurales entre las lenguas deben buscarse en la manera en que en cada lengua se realizan las categorías funcionales. Rodríguez Espiñeira, por su parte, escoge un enfoque cognitivo para analizar los esquemas sintácticos propios de los verbos de cognición, particularmente el de objeto nominal y predicativo obligatorio. Su objetivo es demostrar que dichos patrones no son equivalentes ni en el plano gramatical ni en el discursivo, ya que mientras que el hablante utiliza el de cláusula conjugada (*Los investigadores hallaron que el edificio estaba desierto cuando se incendió*) para marcar evidencia indirecta de tipo inferencial o para presentar un enfoque neutro, la construcción con predicativo pone de relieve una experiencia directa y subjetiva (*Entré en la casa y la hallé desierta*). El trabajo de Kaller también contempla la interfaz sintaxis-semántica, pero en referencia a un grupo específico de verbos: los de “unión”. Su objetivo es mostrar que el sistema de alternancias en que entran dichos verbos se desprende de la interrelación entre las propiedades semánticas y sintácticas del predicado. A partir de todos los cognados del verbo unir, postula una clasificación en dos subgrupos principales: a) los “aditivos” (por ejemplo, *reunir, unificar, reunificar, aunar*), cuyos argumentos pueden ser intercambiados y b) los “no aditivos” (por ejemplo, *restar, separar, despegar*), que no admiten el intercambio.

El siguiente apartado comprende cuatro trabajos que, en este caso, se articulan en torno a la interfaz sintaxis-léxico(-semántica). En el primero, Morimoto y Pavón Lucero se ocupan de dos tipos de construcciones adverbiales que sitúan “en un terreno intermedio entre la sintaxis y el léxico”. Se trata de estructuras con un mismo esquema formal, adverbio precedido de sustantivo sin determinante, que se diferencian en su interpretación: las del tipo *calle arriba* expresan orientación espacial, las del tipo *boca abajo*, tienen significado de manera. En el marco de la Gramática Construccional (cf. Goldberg: 1999; Fillmore et al.: 1988), las autoras defienden que ambas son “construcciones idiomáticas” que responden a un esquema orientativo general, cuya polisemia puede ser tratada en términos de extensión semántica (*cuesta arriba* = “difícil”; *patas arriba* = “desordenado”). Los dos artículos siguientes se ocupan de lexemas particulares. Así, desde la Gramática Cognitiva, Delbecque y Hanegreefs discuten la sinonimia de *escrutar* y *escudriñar*. A partir de la información que obtienen de diccionarios de sinónimos y de ejemplos de origen peninsular extraídos del CREA, llegan a la conclusión de que ambos verbos representan “las dos caras de una moneda”: *escrutar* ofrece un enfoque ‘objetivo’, mientras que con *escudriñar* el sujeto “impone su perspectiva sobre el objeto de percepción”. Pacagnini, por su parte, considera dos verbos ‘pseudo-impersonales’: *bastar* y *faltar*, los que típicamente se construyen con dativo no obligatorio y un complemento prece-

dido de *para* + infinitivo. A partir de un exhaustivo análisis de un cuerpo de datos, la autora sostiene que estas estructuras con *para* + infinitivo (*No bastan 100 vidas para olvidarte* o *Faltan 4.200 donantes para cubrir la demanda de sangre*) no tienen el valor final que tradicionalmente se les atribuía, sino que podrían incluirse en los llamados complementos de 'suficiencia (con *bastar*) / 'insuficiencia' (con *faltar*). En el último trabajo de este apartado, Múgica, siguiendo los lineamientos teóricos de Hale y Keyser, aborda la problemática de los derivados con sufijo *-izar* privilegiando la interfaz léxico-sintaxis. Parte de considerar que la semántica causativa propia de este sufijo manifiesta 'cambio', por lo que exige una sintaxis transitiva. Define criterios para identificar dos grupos de derivados: los que manifiestan una estructura eventiva compleja con alternancia detransitiva (*tinellizar la política / la política se tinellizó*) y aquellos en los que la interpretación causativa de cambio está desactivada, por lo que el evento denotado es simple y no admiten interpretación ergativa (*analizaron la situación / \*la situación se analizó*).

En la tercera y última sección se incluyen los trabajos que al requerimiento por la interfaz sintaxis-léxico(-semántica) suman un interés por los aspectos pragmáticos de los fenómenos estudiados. Dos de ellos aplican el análisis efectuado a cuestiones relativas a la variación ya sea dialectal o social, mientras que el tercero investiga la incidencia del enfoque planteado en el volumen para la enseñanza de la lengua. En el primero, Di Tullio se ocupa del fenómeno de la aspectualidad. La autora escoge una perspectiva original al vincular el tratamiento del tema a dos tipos de expresiones gramaticales típicas del español de Argentina: la perífrasis de habitualidad con *saber* (=soler) y los cuasiprefijos *meta*, *dale*, *vuelta*, a los que considera operadores de reiteración. Ambas construcciones tienen en común "establecer una relación entre el aspecto y la modalidad", pero difieren en la posición que ocupan en las respectivas proyecciones funcionales de la oración, ya que mientras las distintas acepciones de *saber* se ubican en posiciones más altas, los componentes semimorfológicos corresponden al nivel inferior de modificador del núcleo léxico. En el segundo artículo, Menegotto se preocupa por tratar de incorporar de "alguna manera sistemática, explícita y coherente los fenómenos de variación lingüística en el marco teórico de la gramática generativa". Parte de estudiar una comunidad lingüística idealizada y concluye que, como el sistema computacional es perfecto y universal, la variación tendrá que provenir de los datos lingüísticos ambiguos a los que está expuesto el individuo cuando aprende a hablar. La autora sostiene que la única manera que tiene la GU de procesar esos datos es duplicar las piezas léxicas y almacenarlas con especificaciones paramétricas opuestas. De este modo, la len-

gua-i puede incluir en sí misma la variación representada por el sistema de opciones que ofrece, si bien no todos los miembros de la comunidad poseerán todas las opciones. Como advierten sus autores, el trabajo de Albano, Giammatteo y Trombetta se aparta “un tanto del carácter predominantemente teórico de este volumen para plantear lo que puede considerarse una *implicación didáctica* del enfoque de interfaz entre léxico y sintaxis”. Para mostrar la necesidad de su radicación en el ámbito educativo, en primer lugar, hacen una personal recorrida por los modelos teóricos predominantes en la enseñanza. En segundo lugar, aportan ejemplos y propuestas de análisis mediante los cuales intentan demostrar que, “sin que sea necesario introducir en el nivel escolar un sofisticado aparato teórico”, el enfoque lexicista y de interfaz permitiría acercar a los estudiantes a la indispensable reflexión sobre la lengua que usan.

Luego de esta breve recorrida por los doce artículos que integran el volumen, quisiéramos hacer dos agradecimientos. En primer lugar, a la profesora Elvira Arnoux, directora del Instituto de Lingüística, por habernos ofrecido la coordinación. En segundo lugar, tanto a los autores de los trabajos, quienes con sus aportes van a contribuir, sin duda, a afianzar los estudios del léxico en la relación sintaxis-semántica, y a los colegas que han tenido a su cargo el trabajo de evaluarlos. Hacemos votos para que los trabajos aquí presentados sean hilos conductores que no sólo lleven a profundizar los estudios interfásicos, sino que también sean inspiradores de nuevas líneas de investigación, que coadyuven a robustecer los estudios gramaticales y lingüísticos en general.

*Mabel Giammatteo*

*Hilda Albano*